



Casi estrangulado por una mano invisible

Algo aterrador le sucedió a Theophane cuando se estaba preparando para ir a la escuela secundaria un sábado por la mañana: alguien lo asió fuertemente por el cuello. Theophane no podía ver quién era; lo único que sabía era que lo estaban estrangulando, puesto que no podía respirar. Aterrorizado, salió corriendo de su casa hacia la escuela. Después de un rato, pudo respirar de nuevo con normalidad.

Este fue solo el comienzo. Cuando Theophane menos lo esperaba, sentía cómo una mano invisible lo sujetaba por el cuello, cortándole la respiración. Dando bocanadas de aire, salía corriendo, tratando de encontrar un lugar donde poder respirar.

Su padre lo llevó al hospital, pero el médico no vio nada raro.

–Todo está bien –afirmó.

El padre lo llevó a otro hospital, pero de nuevo el médico le dijo que estaba físicamente bien.

–No le pasa nada –afirmó.

Pero Theophane sabía que no todo estaba bien, que algo le estaba pasando: no podía respirar. Su padre lo llevó a un hospital psiquiátrico y el psiquiatra le recetó pastillas. Theophane se sintió mejor tras tomar las pastillas, pero los ataques no cesaron. Tiempo después, tampoco las pastillas lo ayudaban. No sabía qué hacer. Fue en ese punto desesperado que una voz le habló:

–Ve a la iglesia.

Theophane estaba confundido. Él había ido a la iglesia todos los domingos desde pequeño. Hacía apenas un año que había dejado de ir, y no veía ninguna razón para volver. Así

que ignoró la voz. Pero los ataques siguieron sucediendo y la voz era insistente:

–Ve a la iglesia.

Theophane se preguntaba si Dios se estaba comunicando con él, y comenzó a leer la Biblia. Empezó a dormir mejor por las noches después de leer la Biblia, y decidió volver a ir a la iglesia con su familia los domingos. Entonces un tío llegó de visita.

Theophane le contó a su tío de los ataques que lo dejaban sin poder respirar y también sobre la voz persistente que le decía que fuera a la iglesia. El tío era adventista del séptimo día y trabajaba como pionero de Misión Global en Guinea. Un pionero de Misión Global es una persona que comparte a Jesús en su propio país con grupos de población no alcanzados por la Iglesia. El tío de Theophane solía trabajar con personas que no eran cristianas, pero ahora vio que su propio sobrino necesitaba ayuda.

–Deberías venir a la iglesia adventista para que oremos por ti –le dijo–; sería la mejor solución.

El sábado siguiente, Theophane fue a la iglesia con su tío y pasó el día entero allí. Regresó a casa después de la puesta de sol sintiendo una paz interior que nunca había experimentado antes. Esa noche durmió más profundamente de lo que había dormido en meses.

Después de esa ocasión, Theophane comenzó a ir a la iglesia todos los sábados, y también a las reuniones de oración de los domingos y los jueves. En cada reunión oraban por él, pidiendo a Jesús que interviniera para que cesaran los ataques demoníacos. A medida que pasaba el tiempo, los ataques fueron

Cápsula Informativa

- En Guinea hay 2.753 adventistas, que se reúnen en 6 iglesias. El país tiene una población de 13.497.000 habitantes, lo que representa un adventista por cada 4.902 habitantes.
- En 2017, el índice de analfabetismo de Guinea era del 41 %. La principal razón de esta cifra es la pobreza del país.

El tío de Theophane trabajaba como pionero de Misión Global, compartiendo el amor de Jesús con no cristianos en Guinea. Pero su labor cambió cuando su sobrino, que era cristiano, necesitó ayuda. La lección de esta semana de la *Guía de estudio de la Biblia* para la Escuela Sabática nos habla de cómo los lectores pueden tener ideas equivocadas sobre su papel en la misión y cómo pueden cambiar sus percepciones si sus roles se describieran simplemente como el de “embajadores” (ver la lección del lunes 30 de octubre). Pregunte a los miembros de la clase de Escuela Sabática si el título de “embajador” encaja con los dos papeles del tío de Theophane. Ore con los miembros de la clase pidiendo a Dios que los ayude a comprenderlo mejor a él, así como la parte que les corresponde en la misión.

siendo cada vez menos frecuentes hasta que finalmente cesaron. Theophane se dio cuenta de que la iglesia es importante. Los médicos no habían podido ayudarlo; solo Jesús había podido salvarlo, por eso le entregó su corazón uniéndose a la Iglesia Adventista.

Gracias por sus ofrendas del decimotercer sábado de hace tres años, que ayudaron a ampliar una escuela adventista con nuevas aulas en Conakri, Guinea. La próxima semana oiremos el resto de la historia de Theophane.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico *Yo iré*, de la Iglesia Adventista Mundial:

- **Objetivo de crecimiento espiritual N° 5:** “Disciplinar a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.
- **Objetivo de crecimiento espiritual N° 6:** “Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes”.

- **Objetivo de crecimiento espiritual N° 7:** “Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica”.

Obtenga más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].